

LUNES 15 DE OCTUBRE DEL 2001 / EDICION No. / ACTUALIZADA 09:30 am

## **Bolaños y Ortega se acusan mutuamente de ser "terroristas"**



## **ACAN-EFE**

MANAGUA.- Los candidatos sandinista y liberal a la presidencia de Nicaragua ante las próximas elecciones generales del 4 de noviembre comenzaron a cerrar sus campañas electorales en el interior de este país, acusándose mutuamente de ser "terroristas".

El aspirante a la primera magistratura de esta nación por el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Enrique Bolaños, finalizó el sábado, su campaña en Jinotepe y ayer domingo, lo ha hecho en Ocotal, sur y norte, respectivamente, de Nicaragua.

El candidato a la presidencia por el opositor Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Daniel Ortega, cerró el sábado su campaña en San Carlos, y ayer domingo lo ha hecho en Juigalpa, sur y centro del país.

En los discursos que ambos candidatos pronunciaron se refirieron a los atentados terroristas ocurridos en los Estados Unidos el pasado 11 de septiembre, así como al asunto de la corrupción.

Bolaños dijo que Ortega "está rodeado de terroristas como Tomás Borge (candidato a diputado), Lenín Cerna (ex director general de la Seguridad del Estado) y el (general retirado) Alvaro Baltodano (jefe de campaña electoral)".

Bolaños recordó que fue el subsecretario adjunto en funciones para el buró del hemisferio occidental del departamento de Estado de los Estados Unidos, John F. Keanne, quien el 5 de octubre hizo estas afirmaciones en conferencia pronunciada en Pittsburg.

Keanne, además, señaló que en la década del 80, cuando gobernaron los sandinistas (1979-1990), Nicaragua fue refugio de extremistas violentos de Oriente Medio, Europa y América Latina.

Como en otros discursos, Bolaños señaló que Ortega vive en una casa mal habida que no devuelve, no paga sus impuestos ni las facturas de agua potable y luz eléctrica, ni declara cómo se enriqueció, y que todo ello es "corrupción".

El candidato Ortega, a su vez, acusó al candidato liberal a la presidencia de impulsar una campaña de terror contra el FSLN, para que los nicaragüenses "por miedo" no voten por este partido de izquierda.

Según Ortega, el actual gobierno liberal del que formó parte Bolaños como vicepresidente "es terrorista", porque "robar los bienes del Estado, matar de hambre al pueblo y negar la salud y la educación a los pobres, eso es terrorismo".

También aseguró que terrorismo es haber cancelado la residencia a la enfermera norteamericana Dorotea Granada, acusada por el gobierno de Nicaragua de hacer proselitismo a favor de los sandinistas.

Ortega sostuvo que mientras los sandinistas gobernaron Nicaragua "nunca hicieron uso del terrorismo y mucho menos atacar a los Estados Unidos en su propio territorio, a pesar de que eran agredidos por los norteamericanos".

El candidato sandinista reafirmó que su partido ha condenado los actos de terrorismo contra las Torres Gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono en Wa-shington.

Recordó que cuando gobernaron, los sandinistas nunca rompieron relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, y que más bien se mantuvieron "comunicaciones fluidas" con Washington.

Ortega dijo que en una oportunidad en el edificio de Naciones Unidas en Nueva York se reunió y se dio la mano con el ex presidente George Bush, padre del actual presidente de los Estados Unidos, George W. Bush.

Anotó que en otra oportunidad conversó en San José, Costa Rica, con el ex presidente Ronald Reagan.

El candidato sandinista afirmó que cuando el huracán Micth asoló a Nicaragua en octubre y noviembre de 1998, el presidente Arnoldo Alemán y el ahora candidato Bolaños no hicieron nada para socorrer a miles y miles de damnificados por el fenómeno natural, a pesar de que los sandinistas pedían auxilio para las víctimas.